

4.- PREFACIO

(Del lat. praefatio). m. ***Prólogo o introducción de un libro.*** // 2. *Parte de la misa que precede inmediatamente al canon*

¿ES POSIBLE SOLUCIONAR EL PROBLEMA?

Las contradicciones mencionadas en el Prólogo, ¿han surgido por diseño, o por destino, o por evolución natural de nuestras limitaciones, o por ignorancia o por presión social o por...?

Si aceptamos que somos los únicos que poseemos libertad para decidir, tendremos que reconocer nuestra culpabilidad y – obviamente- pensar “Si fuimos capaces de crear los problemas también podremos solucionarlos”... pero también es obvio que TODOS los intentos de enmienda en el pasado –por la razón o la fuerza, en mayor o menor medida- han sido para peor. Paradójicamente, las utopías han sido agravadas con “cambios consensuales”, negociados por “héroes”, a quienes –en señal de gratitud- hemos inmortalizado con monumentos o nombres de calles... y hasta de países.

Es verdad que se han resuelto algunos problemas específicos pero la situación “humana”, en general, ha empeorado.

¿Por qué erramos?, ¿por qué ni siquiera hemos sido capaces de corregir los grandes “males” forjados por nuestros gloriosos y venerados antepasados?

Interrogantes que derivan en posibles **¿PORQUE?**

¿Porque somos superficiales y nunca se encuentra “la” raíz de los problemas?

¿Porque muchas personas sensibles a las interrogantes trascendentes se asustan cuando se dan cuenta que sentir y saber son dos estados mentales diferentes y que “buscar” nuevas direcciones en la vida demanda un trabajo para el cual no están preparadas... piden “ayuda”, olvidando el precepto bíblico?

¿Porque nos resistimos a asumir nuestras responsabilidades “humanas”? Algunos personajes que han “estudiado lo que te sea más conveniente” se alarman y plantean en asambleas públicas o en el comedor familiar el problema del amor de Dios... Muy compungidos se preguntan casi sollozando: “¿Por qué Dios permita tanta “maldad”...? (Este ejemplo es ‘típico’ pues evidencia la posición “yo no soy culpable”, dejando de lado la alternativa más plausible, la de no poseer los privilegios garantizados a los “hijos de Dios”).

¿Porque o nos creemos semidioses, bajando a Dios a nuestro nivel o subiéndonos al que creemos que es de Él, o no creemos en Dios y nos apoderamos de sus atributos?

¿Porque prevalece un instinto de supervivencia que no interpretamos correctamente?... (*Miedo al cambio: "si así he sobrevivido hasta hoy, no tengo para que arriesgar con lo desconocido... ¡y menos si tengo que esforzarme y enfrentar hasta a mis amigos!"*)

¿Porque –de una u otra manera- hemos adquirido la convicción socio-religiosa de que todo sufrimiento se acabará en el cielo? ¿Es esta la base de la esperanza, la

gloria al final de un camino que no se ha recorrido? ... *Sin embargo, por ejemplo, los mineros de las "16 toneladas..." rechazaron la idea de irse al cielo porque sus almas eran propiedad de las compañías que los explotaban.*

¿Porque es parte de la naturaleza humana el sentirse 'orgullosos' por lo que hemos hecho con nuestras vidas...? ¿Es la autoestima la que fabrica conflictos entre egos y que –al convertirnos en víctimas o victimarios- reemplaza a la esperanza?

¿Porque los valores que nos rodean son peores que los propios ("*soy pobre pero honesto*", "*no soy esclavo de nadie*"...)?

¿Porque la humanidad ha llegado a una etapa de la evolución en que, para sobrevivir, se debería renunciar al desarrollo personal; no usar la razón sino que solo procrear? (*¿La evolución al revés... Estaríamos alcanzando el nivel de los animales irracionales?... ¿Dejo de escribir?!)*

¿Porque, consecuentemente, la vida moderna nos ha convertido en sicópatas sexuales, sin comprender que el abuso de esta energía nos esclaviza y que su moderación nos libera? Como en tantas otras situaciones, dudamos en cual silla sentarnos.

¿Porque la personalidad ha pasado a ser una recolección vanidosa de falsedades, apariencias, imitaciones, copias y robos?

¿Porque si –según estudios científicos- el 70% de las personas a las que se les demuestre que están equivocadas en un aserto, se sienten ofendidas, buscan excusas y tratan de evadirse pues consideran que no es conveniente aceptar el error y el 20% rechaza la crítica con enojo y contraataca, querría decir que solo el 10% reflexionaría y consideraría el asumir responsabilidades, el renunciar a los placeres límbicos para conocer la felicidad de vivir en armonía con el resto de la naturaleza?

¿Porque si -según informes médicos- el 90% de los pacientes a quienes se les recomienda que cambien sus hábitos para evitar sus muertes prematuras, ino lo hacen!... cuáles serían las esperanzas para sus futuros hijos y nietos?

¿Porque –según sostienen algunos religiosos- la profecía bíblica pendiente más importante tiene que ver con el retorno de Cristo a la Tierra, lo que significaría que está “escrito” que no somos capaces de resolver el problema humano por nosotros mismos, ¿verdad?... *¿Deberíamos seguir el ejemplo de Noé?*

Reconociendo la posible validez de estas explicaciones interrogativas, nos “asalta” la duda **¿Se podrá?**

¿Si “ellos” ni nadie ha podido, podrán ustedes -o nosotros- garantizar “cambios” efectivos?

¿Podremos derrotar a la ignorancia y aprender a comprender?

¿Podremos reanalizar, reactualizar y recomponer las bases de lo que significa ser “ser humano” y “ser social” y armonizarlos?

¿Se podrá, realmente, pasar de la desarmonía a la armonía?... ¿El comienzo fue caos o armonía?

¿Qué pasa con el “instinto de conservación”?... Pareciera que lo único que conservamos es la ambigüedad conformista.

La interrogante “prefacial” extiende sus raíces y follaje a miles de otras preguntas que deberían motivarnos a hurgar en los orígenes del problema y en establecer los impedimentos que dificultarían su solución; a analizar las limitaciones sociales, individuales y... hasta las personales.

Lamará la atención que las respuestas a estas preguntas trascendentes dependen, por sobretodo, de las condiciones y relaciones del preguntón. ¡Cuidado!

Unos darán una respuesta y otros otras... algunos –tal vez demasiados- tendrán temor, no solo a dar una respuesta sino que hasta a que se formule esta pregunta... u otras relacionadas... Ellos “olvidan” que la esencia humana se refleja en la búsqueda **racional**.

Las respuestas a la posibilidad de “cambiar” evidencian que no todos queremos los mismos “cambios”... el bebé exigirá que la leche materna tenga distintos sabores; el Papa demandará “paz mundial” (¿con o sin Inquisición?)... Como en el pasado, todos tendremos largas listas de cambios...

icontradictorios! ¿Se podría llegar a UN acuerdo? (*UN, artículo indefinido, no United Nations... indefinida*)

Personalmente creo que un acuerdo a nivel social no es factible en la primera mitad de este tercer milenio, no solo porque ya es tarde sino que también porque el “adversario globalizador” que hemos creado irresponsablemente, es inmensamente poderoso, invencible. A través de sus organizaciones de propaganda, incluyendo al sistema educacional obligatorio, moldea y “lava” las mentes de toda la población. Nuestra adicción a las farmo-drogas o/y narco-drogas o/y psico-drogas (“deportes” profesionales, TV...) es solo un ejemplo superficial de su poder omnipotente... En mayor o menor grado, este *Anticristo* nos ha infectado a todos.

No habría solución... a no ser que los acontecimientos se precipiten y estalle una revuelta desesperada del tipo “o vivir en justicia o morir con gloria”... pero ¿cómo se va a lograr la armonía utilizando la expresión máxima de la desarmonía?... Por justas que parezcan las razones... la experiencia y los principios dicen ¡Nooó!

El análisis de las posibilidades de “cambio” en los individuos también presenta numerosos reparos y limitaciones.

Un elefantito, en cautiverio, a los minutos de haber nacido desplaza sus 150 kilos de peso de un lado a otro de la jaula. Nuestros “bebés” suelen nacer en clínicas especializadas y con ayuda de profesionales, y les toma 20 o más años el valerse por si mismos...y rara vez salen de la jaula.

Se nos ha educado con la idea básica de que, comparativamente, somos físicamente débiles para sobrevivir entre fieras y microbios; que son nuestras fortalezas mentales las que se impondrán en la lucha por vivir... Pero ¿es esto verdad?

Hay quienes aseguran que el cambio es posible pero que el mayor obstáculo seríamos nosotros mismos; por nuestras limitaciones e ilusiones; por nuestros egoísmos e intereses creados; por nuestra falta de amor hacia los demás.

Existe, además, un obstáculo universalizado que no se sabe si es consecuencia, planificada o inesperada, de la manipulación social o si es "propio" de la humanidad o es un injerto de ambas: el ya mencionado conformismo.

Entre los numerosos casos de evasiones sociales que nos dan a conocer los antropólogos, destaco el denominado "Duddies's Branch", en Kentucky, donde 238 personas de todas las edades y sus numerosos perros 'vivían' hacinados en piezas insalubres donde comían usando solo las manos; donde defecaban por no contar con servicios higiénicos; donde dormían amontonados sobre colchonetas tendidas en el piso; donde fornicaban al azar (las niñas, de poca envergadura física, eran sexualmente activas a los seis años de edad); donde intercambiaban parásitos con cucarachas y ratones. Como la inmensa mayoría de ellos no trabajaba, su alimentación era tan precaria que estaban todos enfermos, los niños padecían raquitismo, retardo mental y pulmonías. No tenían –ni les importaba– lazos familiares. No sabían ni leer ni escribir y, a lo sumo, dirían unas 100 palabras al día... ¿para que seguir con la descripción?

El punto es que los jovencitos a quienes se trató de "rescatar" e incorporarlos al "sistema", prefirieron regresar a "su ambiente". Estaban "conformes" con su estilo de vida... No quisieron cambiar la asquerosa ratonera chica por la sofisticada grande.

Es para llorar; clamamos: ¡¿Cómo puede ser?!... ¿Para allá vamos o es solo un "aviso"?

Creo entender el principio del menor esfuerzo, de simplificar, de facilitar... pero no creo que "menor" sea o mínimo o cero o –mucho menos- dimensión negativa.

Un ejemplo ilustrativo, la Vida.

Vivir se nos ha hecho muy fácil, nos habituamos a ella y no comprendemos que debe ser reacomodada a necesidades evolutivas que no "sentimos" (porque no nos dejan percibirlas). Todo se ha reducido a pan, techo, ropa, sexo y circo de lujos; los demás "valores" solo son pretextos o excusas. Puede que esta vida sea resultado de las llamadas 48 leyes de las fuerzas cósmicas pero estas mismas leyes indican que algunos individuos pueden liberarse.

En determinados momentos todos nos declaramos felices pero después de inquirir un poco, nos damos cuenta que son felicidades sospechosas... Tanta pobreza mental... Pareciera que es más fácil no hacer ni hacerse preguntas pues o no tenemos las respuestas o ellas nos hacen "temblar".

Acabo de leer una carta abierta de un famoso y venerado político; comienza diciendo que "en el mundo están ocurriendo hechos preocupantes" y sigue con una crítica al asesinato del presunto autor del plan "9/11" Preocupa lo llamado i"hechos preocupantes"!

(Apareció la palabra "político"...y con ello otro obstáculo impuesto por la sociedad; el originador de la saturación de informaciones y desinformaciones. Vivimos tiempos de responsabilidades no definidas, el servidor público se ha convertido en un amo privilegiado y tirano).

La lista de dificultades y limitaciones sociales e individuales para "cambiar" es infinita, pero no incluye a la más obvia; la personal.

Este "Ensayo Preliminar" está iniciado por un hombre corriente que, ya en la última etapa de su vida, ha sentido la necesidad de compartir y discutir "ideas ideales" con la pretenciosa e ilusa intención de "buscar"... y encontrar un principio de "solución", basado en informaciones "reales" y actualizadas que nos aclaren las leyes que rigen a la energía con algunas de sus manifestaciones: el universo, la vida y la mente -privilegio de los seres humanos- y las interrelaciones entre los recursos capaces de satisfacer nuestras necesidades, tanto personales como sociales.

Pareciera solicitud de ingreso a un manicomio, pero no lo es... No... no estoy seguro...

Sí, también soy aprendiz, ni de héroe ni de hechicero, estoy aprendiendo a ser cristiano... ¡Y, caramba, que es difícil!... principalmente porque esta palabra, "cristiano" ha sido y sigue siendo tan abusada y –a mi juicio- mal explicada y mal entendida... Oficialmente existen mas de 33 000 iglesias distintas registradas con el apelativo "cristiana"... ¿*Buscamos acuerdo...*?

Espero que estas mil páginas, mas sus aportes y apéndices, justifiquen y aclaren la frasecita "La vida humana plena es una aventura del cedazo llamado Inteligencia".

Creo que ya se vislumbra el grado de dificultad de la tarea que nos preocupa. ¿Sería como imitar a Sísifo; trabajar inútilmente, para fracasar?...

La historia predice el fracaso, pero, **¡Hay que tratar!**